INMACULADA
¡Campo cultivado por Dios!

Javier Leoz 2006

Eres camino privilegiado para dar con el sendero que lleva a Belén
Eres racimo de 12 estrellas que irradian hermosura y obediencia
Eres "SI" sin condiciones, sin tregua y sin contraprestaciones
Eres sierva y esclava de Dios, y por ello, eres totalmente libre
Estás limpia y sin mancha, ningún tintero del pecado dejó en ti huella alguna
Estás sorprendida de que, Dios, se fije en Ti para cumplir lo anunciado por los profetas
Has vuelto de la sorpresa, y detrás de ella, sabes que Dios te quiere así
Tienes dos alas: la de la pequeñez y la de tu grandeza
Tienes un corazón partido en dos: para Dios y para el hombre
Eres pequeña, siendo grande
Eres grande, siendo pequeña
¿Con qué, Virgen María, yo me quedaré?
Con las dos cosas, Virgen Inmaculada,
Porque fuiste sencilla, te hiciste grande para Dios
Porque grande fue tu respuesta, sencilla te mostraste para Dios
Nunca, una mujer como Tú,
renunció a ser pequeña, siendo tan grande,
ni, en todo el extenso orbe, una mujer como Tú,
dejó de ser tan inmensa, siendo tan pequeña.
¡Inmaculada y Madre!
Misterio y obra de Dios
para que, una vez más, el hombre no se pierda
para que, una vez más, en Belén nazca la paz
para que, una vez más, el mundo se pueda salvar
para que, una vez más, a Dios se le pueda ver, tocar y besar
¡Dichosa, Tú, Inmaculada!
Haz que, también en los campos de nuestra vida,
reservemos –como Tú lo hiciste- el mejor trozo para Dios
y, así, de esa manera, cultivemos las mejores flores
que, en tu vida, fueron eternas y nunca se marchitaron:
la flor de la disponibilidad, para que Dios cuente con nosotros
la flor de la sencillez, para no poner trabas al Señor
la flor de la pureza, para que Dios pueda nacer en nosotros
la flor de la alegría, para que Dios sea la armonía del mundo
la flor de la fe, para que la tierra goce creyendo en Dios.
¡Dichosa, Tú, Inmaculada!
Y, si quieres y nos dejas,
en ese vergel, reservado para Dios,
dejaremos que Tú seas la jardinera que cuide, riegue y siembre.
Nosotros..te ayudaremos.